

Concentración del ingreso: factor de desestabilización social

Alejo Martínez Vendrell

Existe una extendida y profunda inconformidad o indignación en gran parte de la población del mundo y abarca tanto a los países desarrollados como a los subdesarrollados. Quizá muchos de los inconformes o indignados no tienen plena consciencia sobre lo que causa su considerable malestar, pero de lo que sí están seguros es de que hay culpables de que la economía o su situación personal y familiar funcione mal, y lo más lógico, los más al alcance para atribuirles esa culpabilidad son los gobiernos y sus decadentes partidos políticos.

Esas profundas emociones negativas parecen no expresarse con claridad en todo momento, pero están ahí, esperando la circunstancia oportuna de salir a la luz. Quizá por ello las otrora atinadas encuestas de opinión han fallado estrepitosamente y no previeron con claridad decisiones con elevado grado de irracionalidad y autodestrucción, pero que lograron expresar el coraje y la indignación contra las circunstancias prevalecientes, como ha sido el caso de la mayoría británica en favor del Brexit y el triunfo de Donald Trump. Fueron fórmulas que permitieron manifestar oposición al “establishment”.

Después de las lamentables sorpresas dadas por Gran Bretaña y EUA, no es extraño que haya gran inquietud en torno a lo que deparan las próximas elecciones del 15 de marzo en Holanda y del 23 de abril en Francia, donde pueden resultar vencedores personajes antimigrantes anti-Unión Europea, de extrema derecha y anti-sistema como Geert Wilders y Marine Le Pen. Teniendo en consideración estos elementos, convendría reflexionar en torno a lo que puede constituir una de las principales causantes de esa inconformidad, que nos conduce a la aversión contra lo establecido aun cuando así podamos ir en contra de nuestro propio futuro.

Un elemento al que convendría prestar mayor atención es el de la creciente tendencia a la concentración del ingreso. Quizá esta concentración está evolucionando de manera más acelerada en sociedades avanzadas, pero es real que también está progresando en las subdesarrolladas. Citemos unas estadísticas que figuran en el blog del “rock star” de la economía Thomas Piketty.

El reconocido francés expone que en EUA la participación en el ingreso del 50% de la población más desfavorecida se derrumbó del 20 al 12% del ingreso nacional total entre 1980 y 2014, mientras que en contrapartida la participación acaparada por el 1% más acomodado se elevó del 11 al 20%. Aun cuando el ingreso global pueda ir aumentando, se constata que la mitad de la población más desprotegida está transfiriendo un 8% de la proporción de su ingreso al selecto estrato del 1% de más altas percepciones. Agrava el problema el hecho de que esta tendencia no se detiene sino que continúa.

Más adelante Piketty señala que el ingreso promedio anual de ese 50% menos favorecido se ha estancado en alrededor de 16 mil dólares por adulto (expresados en dólares constantes de 2015), mientras que el ingreso promedio del 1% cupular se elevó desde 27 veces este monto

hasta 81 veces, lo cual significa que trepó de algo más de 400 mil dólares en 1980 a más de 1.3 millones en 2014.

Esta grave involución en cuanto a la equidad socioeconómica favoreció y favorecerá electoralmente a quienes se muestren como declarados enemigos y opositores de las tendencias prevalecientes. Es un factor que brinda enorme propulsión a los Trump y a los otros populistas de izquierda o derecha que convezan de que se proponen transformar radicalmente a los gobiernos que están permitiendo que esta concentración del ingreso siga avanzando así.

Pero los gobiernos y las sociedades, para encontrar alguna solución a esta grave problemática, se toparán frente a un enorme obstáculo, ya que gran parte del impulso de este fenómeno concentrador del ingreso radica en la propia dinámica de nuestros vertiginosos avances tecnológicos que para sustentarse y progresar exigen la incorporación de grandes volúmenes de capital y aportaciones de tecnología de punta, las cuales a su vez tienden a desplazar rutinario trabajo humano.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

Mecanización, automatización y robotización están impulsando la concentración del ingreso.

JorBC13.- **Concentración del ingreso: factor de desestabilización social.** Feb.26/17. Domingo. Mecanización, automatización y robotización están impulsando la concentración del ingreso. <http://jornadabc.mx/opinion/26-02-2017/concentracion-del-ingreso-factor-de-desestabilizacion-social>.